



64

CRITICA
MUSICALEspíritu de
Colaboración

Una sala desbordante y llena de entusiasmo celebró la actuación de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica en el último concierto con obras barrocas y preclásicas, que tuvo como marco al Auditorium José Manuel Blanco del Museo de Bellas Artes. Encabezó la sección una suite de trozos pertenecientes al "Rey Arturo" (1691), de Henry Purcell. Poco más que mera música incidental, dichas creaciones llevan, sin embargo, la marca inconfundible del genio, como casi todo lo salido de la pluma del célebre compositor inglés, que murió cuando Haendel y Bach tenían apenas diez años. El primer Allegro, el Andantino y la Chacona final recibieron versiones particularmente afortunadas, imperando un excelente equilibrio acústico a lo largo de una audición que cerró la exitosa serie. El clavicémbalo, apostado al centro del escenario, estuvo siempre perceptible, amalgamando de manera positiva la sonoridad de las cuerdas que lo circundaban, con sólo escasísimos momentos de preponderancia excesiva de los instrumentos graves.

Rubén Sierra, de quien faltaron mayores detalles en el programa impreso, fue el solista del Concierto en La Menor, para violín y arcos, de Bach. Pese a diminutos deslices en algún pasaje virtuosista, el joven intérprete exhibió un sonido de mucha sensibilidad, que hace esperar grandes cosas de su porvenir artístico. En el Do Ma-

yor central, Sierra dio las pruebas más fehacientes de su jerarquía. El y la orquesta mostraron, en general, una tonicidad que benefició la textura de los tres movimientos.

Laureles relativamente fáciles pueden cosecharse —y se cosecharon— con la ejecución de dos melodiosos fragmentos de Baldassare Galuppi ("Il Buranello"). No hubo especial diferenciación de matiz en esta música de mediados del siglo XVIII, cuyo carácter parece pedirlo. Sea como fuere, gustaron el Adagio, de contorno lisonjero, y la brillante tarantela fugada, que no tienen mucho que ver el uno con la otra.

Muy buena coordinación sonora hubo en el Quinto Concierto Brandemburgués, de Bach, en el sentido de que ninguna voz dominara o se perdiera indebidamente. El "ripieno" concordaba con los solistas, y éstos —Frida Conn (clave), Fernando Ansaldo (violín), Alberto Harns (flauta)— lograron, a su vez, afiarse cabalmente, sin pugna ni vanos intentos de supremacía. A pesar de cierta rigidez y uniformidad de tono, acaso imputables a la ausencia de un director, el Allegro inicial se salvó por la categoría técnica de los solos. Clave, violín y flauta formaron un equipo bellamente armónico en el tiempo central. La Giga concluyente, entregada con vivacidad, corroboró el espíritu de colaboración que reina entre todos los participantes.

Federico Heinlein

Crítica Musical Espíritu de Colaboración [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Espiritu de Colaboración [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile